

La africanidad en la costa sur lacustre de Maracaibo: Códigos Africanos desde la oralidad y del registro fotográfico en los pueblos ancestrales de Gibraltar, Bobures, Palmarito, San José, Santa María y San Antonio*



Autora: Evelyn Canaán*

Comentario: Jorge F Vidovic**

La oralidad como tradición, en relación al aspecto cultural y científico, refleja y refuerza el proceso histórico de los pueblos y de los grupos sociales según su asentamiento geográfico, en este caso, la costa sur del Lago de Maracaibo. La narrativa histórico-oral, con sus categorías específicas, ha permitido mantener la esencia de

la tradición Agé-Benito a lo largo del tiempo, con todas sus implicaciones geográficas. Por tanto, la inmanencia de la tradición oral radica, en su capacidad de trascender también en lo cotidiano, lo anecdótico, como en lo geográfico, ya que se sustenta en la no desaparición de la misma. En este sentido, la tradición oral se convierte en vanguardia en cada generación, y cada generación reivindica el legado ancestral en diferentes formas.

La comunidad sostenida por códigos orales, establece un acuerdo histórico-ancestral que se convierte en su consciencia histórica y su identidad. La tradición se mantiene a lo largo del tiempo, a través del consenso como grupo, lo que implica un acuerdo compartido en la comunidad. De esta manera, la oralidad como tradición, llega a ser un elemento esencial en la identidad y continuidad de los pueblos y grupos sociales. Su permanencia permite que

* Fuente: DOI: <https://zenodo.org/doi/10.5281/zenodo.8320213>

** Historiador. Miembro honorario de la Academia de historia del estado Zulia/Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

perdure en el tiempo y se mantenga como vanguardia en cada generación, fortaleciendo así, la consciencia histórica y la identidad del grupo.

En el contexto de la reconstrucción histórica a través de la oralidad, el trabajo de Evelyn Canaán "La espiritualidad en la Costa Sur Lacustre del Lago de Maracaibo" cobra una importancia fundamental. La investigación se destaca por ser una suerte de compendio oral que recopila la cosmovisión y la tradición del culto Agé-Benito. Todo ello se logra mediante entrevistas con participantes y promotores de dicho culto. Canaán, en su papel de fotógrafa y relatora, ha logrado capturar la esencia de esta tradición religiosa a través de su trabajo fotográfico y al registrar las voces y testimonios de los cultores, quienes se convierten en fuentes orales generacionales. Estos cultores son portadores de la sabiduría y el conocimiento transmitidos de generación en generación. Esto convierte sus testimonios en una fuente valiosa para comprender y preservar esta forma de espiritualidad ancestral.

Entre los testimonios que presenta Canaán (2020), el de la cultora Isabel Segunda Andrade Tovila¹, quien describió su devoción a San Benito y recordó que su papá, Natividad Andrade estuvo sirviendo de director por treinta años. Andrade, aclara que antes eran cinco golpes que tocaban cuando sacaban el santo por la calle. Con el golpe de Agé, sacaban el santo de la iglesia para pasearlo por el pueblo, después cambiaban el golpe; tocaban Chimbangalero, después de Chimbangalero era Sangorongome, después de Sangorongome, era Misericordia. Después de la Misericordia era el Chocho, que tocaban otra vez, para meter el Santo y el Agé. Con el santo por la calle, no echaban Cantica señala Andrade. Pues, mientras estén con el santo por la calle, no tocan el golpe Cantica. También Andrade mencionó, Los Tambores: El Tambor Mayor, dos Tambores Segundo, el que llaman el Cantante y el Medio golpe.

Cada cultor reivindica su afrodescendencia, manteniendo su culto a través de la oralidad, con símbolos, danzas, vestimenta, banderas, instrumentos, jerarquías y roles. Todos estos elementos emergen como patrimonio cultural afro-zuliano e incluso como patrimonio cultural de la Nación, ya que en este acontecer se reivindica tanto la identidad zuliana como la venezolana. Cada fotografía connota el colorido semántico de cada elemento, personaje, danza, símbolo de Agé-Benito, vestimenta, flores, instrumentos y la tambora con cada golpe, que dirige toda una sonoridad narrativa. Esta narrativa construye el sincretismo de lo mitológico, el cántico religioso, el culto, lo histórico-ancestral y la afrovenezolanidad en el espacio lacustre del municipio Sucre-Zulia.

Las entrevistas y el material fotográfico permiten adentrarse en la cosmovisión y prácticas del grupo, facilitando la comprensión y valoración de su identidad. El enfoque en la oralidad destaca su importancia como vehículo para transmitir conocimientos y sabiduría ancestral. La voz de los practicantes se convierte en un código ancestral que abarca aspectos históricos, espirituales y estéticos. Esta oralidad no solo asegura la pervivencia de la tra-

1 Entrevistas realizadas por la autora en San José, con fecha: 07/04/1911-28/01/2015. Fuente: <https://zenodo.org/doi/10.5281/zenodo.8320213>

dición del culto Agé-Benito en la zona sur lacustre de Maracaibo, sino que también refuerza la cultura y la identidad del grupo a lo largo del tiempo. En resumen, el trabajo de Canaán refleja cómo la oralidad se erige como un elemento crucial para la transmisión y continuidad de la herencia cultural y espiritual del culto Agé-Benito en esta región.

Finalmente, diremos que el trabajo de Evelyn Canaán permite apreciar lo afro-zuliano desde una perspectiva distinta de la filosofía de la religión, a través de su canto espiritual que se resiste a lo meramente católico y religioso. Su obra refleja todo el sincretismo religioso-cultural de la espiritualidad lacustre de la costa sur, con el simbolismo de la negritud de Bobures. Agé, por su parte, continúa siendo un símbolo de resistencia étnica para la trascendencia de la memoria histórica y la identidad afrodescendiente de la zona lacustre. En este sentido, su trabajo representa un aporte etnográfico y fotográfico significativo que ha enriquecido la espiritualidad de los pueblos lacustres, como Santa María, Gibraltar, San José, San Antonio, Bobures y Palmarito, desde sus distintas singularidades mítico-religiosas. Además, su trabajo ha contribuido al acervo cultural-ancestral del Chimbángueles, la Gaita de Tambora y el Tambor Largo, motivo por el cual celebramos esta nueva edición.